



Notas *971-980*

971 Siempre hay dos formas para tratar de resolver los problemas, una fácil y la otra difícil. La forma fácil consiste en esperar que otro los resuelva; la forma difícil es resolverlos nosotros mismos. Por ejemplo, hay una forma fácil de afrontar los asuntos espirituales y trascendentales, esperando que el **MSMA** nos los resuelva. La forma difícil es reflexionar sobre lo que nos enseña el **MSMA** para resolverlos individualmente y hacer un equipo para trabajar en grupo como Fraternidad Universal. Esto vale para todos los iniciados, Iniciados e **INICIADOS**, así, con letras minúsculas, con una mayúscula y con todas mayúsculas, puesto que, iniciados o no, todos venimos de la misma Fuente y vamos hacia la misma Meta. Lo que es común es que ningún **INICIADO** está terminado y siempre puede ser mejor de lo que ya es.

972 Otra cosa que hay que aclarar antes de tratar de resolver nuestros asuntos espirituales y trascendentales es decidir si intentamos resolverlos por medio de alguna Religión o por medio de alguna Iniciación. Son dos medios y los dos son válidos, aunque sus resultados sean diferentes. En cualquier religión se dan indicaciones sobre el amor, la devoción y los rituales necesarios para encontrar la solución existencial en **la otra vida**. En las vías iniciáticas hay varias modalidades que se pueden resumir como iniciaciones simbolistas e iniciaciones reales y a la vez trascendentales. La que nos propone el **MSMA** es sagrada y real, es decir, para el Ser sagrado y la persona humana Real, aquí y ahora, en presente.

973 La Iniciación sagrada y real implica la universalidad, o sea, la **unidad con diversidad**, el Ser como unidad y la persona humana como diversidad. Esta es la primera dificultad Iniciática. ¿Cómo se puede conciliar el hecho de que cada persona sea un proyecto original, diferente e irreplicable, en relación con las demás personas, aún cuando sean de la misma raza y familia, descontando las edades, geografías y circunstancias de la vida donde se desenvuelve cada quien? En la práctica es difícil, pues todos tenemos un instinto de conservación físico, cultural, intelectual y religioso dispuesto a luchar contra las discrepancias para imponer las propias. Aquí comienza la necesidad de autodisciplina individual. Sin embargo, hay que ser cautos con este comienzo, porque es fácil caer en la hipocresía y adoptar poses de humildad, de bondad y hasta de servilismo para conseguir el poder sobre los demás.

974 Lo primero que hay que buscar es la noción de un **centro de conciencia**, de un punto de apoyo individual que nos permita tener una identidad propia, para dar una respuesta equitativa, sin extremismos, a la realidad del momento que vivimos. Este **centro de conciencia** debe de ser la síntesis sensorial, moral, intelectual y mística de nuestra naturaleza, es decir, de nuestro propio **Ser** entendido como potencial puro sin límites de forma y de existencia, directamente ligado al único **SER** posible, el Ser Supremo, Causa Primera, Absoluto, Dios, etcétera.

975 Lo humano de nuestra naturaleza es materia, energía, mente y espíritu. En cada uno de estos planos existe un **centro** que los Yoghhis llaman Chakra, y los cuatro centros se resumen en un quinto centro que corresponde al **Ser**, llamado también Quinta Esencia por los Alquimistas, Quinta Posibilidad por los Esoteristas, Quinto Sol por los Toltecas. El Sexto **centro** o Sol es el Cósmico; el séptimo el Absoluto. Todos estos centros, a su vez, se resumen como primer **centro** de la octava inmediata superior.

976 Siguiendo esta clasificación, resulta que el Absoluto de nuestro septenario es la materia de la octava superior, y nuestra materia es lo absoluto de la octava inferior. Así se entiende cómo el **TODO** está en **todo** y cada nivel de manifestación se encuentra en el lugar que le corresponde, de acuerdo con su evolución sin estar desligado de **todo** y de **TODO** lo demás. Es decir, la unidad de la diversidad, el Universo sagrado y real, como el ser y lo humano, el Ser Humano.

977 Ahora bien; esto no sería posible comprenderlo sin una **consciencia**, o acto de conciencia, adecuado para cada nivel de manifestación de la Naturaleza. Y el acto de conciencia ¿cómo se produce? La respuesta Iniciática se encuentra en el Segundo Principio de Acuario o Segundo Sello del León de la Tribu de Judá: Lo produce el Alma individual, como conjunto de experiencias que sirven como mediador plástico entre el Ser Eterno que somos y la persona humana cambiante y mortal que tenemos.

978 Tenemos, pues, al Absoluto como punto límite de la velocidad de la Luz de nuestro septenario y a la materia como Punto Cero de nuestra dimensión – para usar un lenguaje contemporáneo – y así resulta que la materia es la Luz en su mínima velocidad. ¿Cuál Luz? La del Sol, naturalmente. Entonces, ¿qué es el Sol? Una partícula de materia de la octava superior a la nuestra. ¿Y los planetas? Fragmentos de su Luz ¿Y nosotros? Somos conjuntos de partículas de luz **con una consciencia particular** que buscan una vía de retorno a su Fuente, al Sol.

979 ¿Ciencia Ficción? ¿Espiritualidad satánica? ¿Iniciación Solar? Sentido Común, sólo Sentido Común.

980 Lo que sigue es el Silencio. Por qué no hay palabras para decirlo. Si acaso, **hechos** humanos, bien hechos, para inspirarlo. Puentes entre lo que puede decirse y lo indecible, Poesía, trabajo de Pontífices, de constructores de Puentes entre lo que puede verse y lo invisible; símbolos, parábolas, metáforas. **Es difícil formular preguntas porque las respuestas están en todas partes** – decía el Maestro del MSMA. Cuando no es suficiente hay que ver a la vida, oírla, palparla, gustarla, olerla, con equidad, El señor Jhesú pidió **ojos para ver y oídos para oír**. Para eso son las Cámaras Secretas de la Nueva Era – agregó el MVHM.

Sat Arhat
José Marcelli
05 – II – 2008
www.redgfu.net/jmn